

Dr. Bill Mounce, Sermón del Monte, Lección 4, Bienaventuranzas, Parte 4: Sal y luz

© 2024 Bill Mounce y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 4, Las Bienaventuranzas, Parte 4: Sal y luz.

Bueno, vamos a terminar con las Bienaventuranzas y el pasaje de la sal y la luz, y luego habremos terminado por hoy.

Y, de nuevo, solo para reiterar, he ido muy despacio, probablemente porque me gusta, pero vamos a acelerar un poco. Pero como pueden ver, mi enfoque es fundamental para todo. Por eso, quería saludarlos con la mayor cantidad posible de controversias.

Bien, octava bienaventuranza, número 10. El versículo 10 dice: «Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de Dios». Estoy seguro de que Jesús miró hacia arriba y lo estaban mirando con la boca abierta y diciendo: «Pedro, no escuché bien».

No, John, no lo dijiste. No hay forma de que haya dicho eso. Porque todos saben que la bendición de Dios es la riqueza y la prosperidad, ¿no es así? Buena doctrina judía.

Así que, ciertamente no es una bendición la persecución. Jesús mira sus rostros y dice: “Déjeme decir eso otra vez para que hasta Pedro lo entienda. Bienaventurados ustedes cuando los insulten, los persigan y digan toda clase de mal contra ustedes falsamente por mi causa”.

Regocijaos y alegraos porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque vuestra recompensa en los cielos es grande. De la misma manera persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. Una pregunta literaria lógica es que, al leer las Bienaventuranzas, llegas a las primeras siete y te preguntas: ¿cómo será recibida esta persona? Ciertamente, si alguien entiende quién es en relación con Dios, es manso, tiene hambre de la justicia de Dios, es misericordioso, es puro, hace la paz. Ciertamente, al mundo le va a encantar, ¿verdad? Creo que realmente se necesita una clase y un seminario completos sobre la persecución.

Porque, ¿en qué pasan la mayor parte de su tiempo? ¿En lidiar con conflictos, no? Quiero decir, especialmente si eres pastor de una iglesia pequeña, lo que significa que eres el único miembro del personal, vas a pasar una enorme cantidad de tiempo lidiando con conflictos, ¿verdad? Entonces, así no es como se recibe a una persona de las Bienaventuranzas. Al igual que nuestro maestro, seremos odiados, despreciados, perseguidos y tal vez incluso asesinados. Parte de esto se debe a que

somos esencialmente diferentes de este mundo y, por lo tanto, no les agradamos, pero parte de esto es simplemente una guerra espiritual que a Satanás no le agradaba Jesús y trató de, bueno, tratar de matarlo.

Él hará lo mismo con sus discípulos. Ahora bien, yo no lo soy; obviamente, Jesús no está hablando de ser perseguido por ser un imbécil. Esto es persecución por causa de Jesús, por causa de la justicia.

En el versículo 11 dice: "Por mi causa". Así que esto es evidente, es persecución porque eres seguidor de Jesucristo y porque tienes hambre y sed de justicia. Este es el mensaje universal del evangelio.

No siempre resulta fácil de aceptar, pero es, ¿no es así?, el mensaje universal del evangelio. Es interesante que haya ligeros cambios en el orden de las palabras. Hay un cambio en ti que lo hace un poco más personal.

Hay un cambio desde el presente y eres perseguido desde el futuro. El de ellos es empujado hacia adelante. Hay pequeñas cosas sutiles que suceden porque Jesús sabe lo difícil que es esto.

Él entiende lo difícil que es el mensaje. Ya sabes, leemos sobre esto en Hechos 5:41: "Dejaron a los apóstoles, salieron de la presencia del concilio gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por su Nombre". Filipenses 1:29, "A ustedes se les ha concedido que por amor de Cristo no sólo crean en él, sino también sufran".

2 Timoteo 3.12: "Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo serán perseguidos". Quiero decir, conoces estos versículos, ¿verdad? Son todos y están por todos lados. Si alguien te dice que los cristianos no sufren, te está vendiendo algo que no quieres.

O, en palabras del teólogo moderno, déjenme aclarar esto: la vida es dolor. Cualquiera que les diga lo contrario está vendiendo algo. ¿Quién es teólogo? La princesa prometida.

¿Conoces la película La princesa prometida? Ah, eres baptista. No vas al cine. Ah, esa es una de las mejores frases de La princesa prometida, de La princesa prometida. La vida es dolor, alteza.

Está hablando con la princesa. Cualquiera que te diga lo contrario está vendiendo algo. La iglesia, esta es una frase de alguien que no señalé de quién era, la iglesia es la iglesia perseguida o no es la iglesia en absoluto.

Recuerdo la primera vez que enseñé esto en la iglesia. Uno de los diáconos se acercó después y estaba genuinamente preocupado. Y cuando pensaba en la persecución,

estaba pensando en el martirio. Y la persecución adopta muchas formas, ¿no es así? Se necesita simplemente el acoso para llegar a la persecución real, hasta el martirio.

Vi en la nota al pie del libro de Quarrel que, y ya lo había oído antes, en el siglo pasado fueron martirizados más cristianos que en los 1900 años anteriores. Y él dijo que la cifra es de unos 45 millones. 45 millones de hermanos y hermanas fueron asesinados por Jesús en los últimos 100 años.

El otro día estábamos hablando del terremoto en Nepal y no recuerdo con quién estaba, pero estaban comentando cuántas veces hay catástrofes naturales. Bueno, catástrofes naturales, no estoy diciendo que todos los terremotos sean obra de Dios, pero estaban hablando de cómo cuando hay naturalmente estos terremotos y demás, los cristianos vienen. Le pregunté cuánto tiempo había parado la persecución. Dijeron que generalmente se detiene por mucho tiempo. Es fácil perseguir a alguien que no conoces, pero cuando se construye una relación porque te están ayudando en un momento difícil, es realmente difícil dar la vuelta y perseguirlos de vuelta.

La historia en concreto... Ah, sí, es verdad. Me la cuenta un tipo del movimiento Zan. La persecución en Indonesia fue la más intensa que hubo. Los cristianos estaban siendo masacrados por todas partes.

Y luego llegó el tsunami y, para gran sorpresa de los musulmanes, fue la iglesia de Indonesia la que se dio la vuelta y ayudó a los musulmanes. Por lo que tengo entendido, y éste no es mi tema de interés, las persecuciones no han vuelto a ser como antes porque los musulmanes recibieron ayuda de los cristianos, se han fortalecido las relaciones y hay voluntad de paz. Así, se oye hablar de dos terremotos enormes en Nepal y de la demolición de muchos de sus templos.

Matt tiene un buen amigo que es pastor en Nepal, y muchos de sus compatriotas fueron asesinados. La pregunta es, ¿qué va a pasar con esto? ¿Va a trabajar Dios en medio de circunstancias realmente difíciles para construir relaciones entre hindúes y cristianos de tal manera que las persecuciones, al menos por ahora, desaparezcan? No lo sé. La persecución adopta muchas formas, desde el acoso hasta la persecución abierta y el martirio.

Creo que la historia de martirio más dolorosa que escuché surgió en Corea del Norte hace un par de años, donde encontraron una lista de cristianos y tomaron a una familia, esposo, esposa y sus hijos, los tiraron en la calle y los aplastaron con una excavadora. Eso es Corea del Norte. Sí.

Lo más probable es que experimentemos algo intermedio. Y yo añadiría que, en nuestro contexto, creo que la mayor parte de la persecución proviene de dentro de la iglesia.

Si predicas el evangelio con fuerza y amor, pero con fuerza, serás perseguido por los fariseos en tu iglesia. Nosotros... Yo pasé por una experiencia ministerial difícil. Estaba en Zondervan, que publica mis cosas, y dije: "Oye, tengo un libro para ti".

Y ellos dijeron, ¿qué es esto? Yo dije, ¿por qué salvar a los perdidos cuando puedes luchar con los salvos? Ellos dijeron, escríbelo, lo publicaremos. Hay que comer y devorar a los nuestros. Quiero decir, los libros... hay una interminable lista de libros sobre la persecución dentro de la iglesia.

Y déjenme decirles ahora mismo que si predicán el evangelio con fuerza, incluso con amor, atraerán a los fariseos y los perseguirán. ¿De acuerdo? Estoy seguro de que algunos de ustedes ya han experimentado eso. La persecución... lo hizo con Jesús, ¿verdad? Su persecución principal no fueron los romanos; fueron los líderes judíos.

Es la historia de la iglesia. Matamos y devoramos a los nuestros. Es simplemente la manera en que lo hacemos.

Así es como hacemos las cosas. La persecución se convierte entonces en un medio de bendición. Y ésta es probablemente la mayor ironía de las Bienaventuranzas, ¿no es así? Que la persecución es una bendición.

Es motivo de regocijo. De hecho, la palabra traducida como "regocijaos" en el versículo 12 probablemente no esté lo suficientemente bien traducida. Significa estar sumamente gozoso, exultar, estar rebosante de alegría.

Lucas 6:23 dice: "Regocijaos y saltad de gozo". ¿Por qué? En primer lugar, vuestra recompensa es grande. De vosotros es el reino de los cielos.

Así que eso enmarca el octavo... la bendición, la misma bendición enmarca, ¿no es así? Les digo que esta es la mayor bendición. La mayor bendición es ser parte del reino de Dios. A menudo pienso en el versículo de Romanos 8:18. Permítanme buscarlo para asegurarme de que lo estoy diciendo bien.

No Lucas... Romanos 8:18, lo siento. Romanos 8:18. Considero que los sufrimientos presentes no son dignos de compararse con la gloria venidera... Bueno, ese no es realmente un buen versículo. Sí, no es el punto que quiero plantear.

Está bien, no importa. No importa. ¿Por qué nos alegramos? No es solo por eso que nos alegramos.

¿Por qué la persecución es una bendición? Ahí lo decimos mejor. ¿Por qué la persecución es una bendición? En primer lugar, porque no solo viene con una recompensa, sino con una gran recompensa. Ah, sí.

Y, como sabéis, estamos tan consumidos por nuestro dolor y sufrimiento actuales que no podemos... es difícil ver más allá de ello, ¿no es cierto?, en medio del dolor. Pero por eso Romanos 8:18 es tan importante. Considero que nuestros sufrimientos actuales no son dignos de compararse, ni siquiera de ponerlos sobre la misma mesa, no son dignos de compararse con la gloria que será revelada en nosotros.

Entonces, hay algo acerca de que nuestra recompensa es tan grande que nuestras aflicciones leves y momentáneas... ¿de dónde viene eso? Lo siento. Versículo... ¿qué nos están ganando las aflicciones leves y momentáneas? Segunda de Corintios. Hush lo encontrará por nosotros.

¿Perdón? 2 Corintios 4:17. Correcto. Lo siento. 2 Corintios 4:17. Sí.

Este es otro versículo importante, solo para mantener la perspectiva de las cosas. La persecución es una bendición porque trae una recompensa. En segundo lugar, la persecución es una bendición porque nos asegura que somos cristianos.

Y el versículo en el que estoy pensando es Romanos 8:16.17, justo en el que estaba. El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Ahora bien, si somos hijos, entonces somos herederos.

Herederos de Dios y coherederos con Cristo. Esto es, pues, lo mejor: si en verdad padecemos con él, para que también seamos glorificados con él.

Versículos como este me hacen parecer más un wesleyano. Bueno, porque esto no es, ya sabes, teología transaccional. Levanto la mano; tengo mi tarjeta para salir del infierno gratis; nada más importa.

Dice que somos herederos de Cristo con una condición. La condición no era que yo levantara la mano en el campamento, sino que compartiera su sufrimiento.

Y sólo si comparto su sufrimiento, compartiré su gloria. Hmm. Hmm.

Interesante. Sí. Oh, sí.

Ah, sí. Sí. La persecución viene de los fariseos.

La persecución proviene de personas que simplemente no quieren que les hagan cosquillas en los oídos. Y hay personas que se opondrán activamente a tu papel de predicador si predicas el evangelio porque no quieren oírlo. A los fariseos no les gustan las implicaciones de los de limpio corazón.

Ya sabes, cada vez que empiezas a adentrarte en su corazón, se sienten incómodos. Pero sí, probablemente haya una mayor cantidad de personas que solo quieren que les rasquen los oídos. Quieren tachar su actividad espiritual de la semana y seguir con sus vidas.

Sí. Y te echarán de la iglesia. Sí.

El hecho es que la teología del remanente, cuando aprendemos sobre ella, principalmente en el Antiguo Testamento, es que el verdadero Israel no es lo mismo que el Israel visible. Y sin embargo, no sé si alguna vez escuché que se enseñara eso, a propósito, eso sigue siendo cierto, y que la iglesia verdadera, la iglesia invisible y el remanente son una pequeña parte de la iglesia visible.

Nunca había conocido a John Piper antes. Teníamos un muy buen amigo en común, Tom Schreiner, y John iba a venir a Gorn Kahneman cuando yo enseñaba allí para dar una conferencia. Yo realmente quería conocerlo por todas las cosas que Tom me había contado.

Entonces, fui a ver al encargado y le dije: "¿Puedo recogerlo en el aeropuerto?". Y él dijo: "Claro". Entonces, supe que iba a tener media hora con John. En ese momento, estaba pensando en dejar la academia y dedicarme al trabajo pastoral.

Y eso fue exactamente lo que hizo John. Quise preguntarle por qué había dejado el Bethel College y se había ido a la iglesia de Bethlehem. Y entonces empezamos a hablar, a charlar un poco.

Aunque no charlo mucho con John, le hice estas preguntas. Finalmente le dije: "Siempre me he considerado una persona muy motivada".

Pero tú estás más allá de mí. ¿Por qué, entonces? ¿De dónde viene ese impulso, esa pasión en ti? Y él dijo: "Estoy convencido de que la iglesia se está yendo al infierno". Y pensé que eso era un poco duro.

Y luego me convertí en pastor. Y él ya está muerto. Está exagerando, está siendo Jesús.

Está exagerando el punto para hacerlo. Pero cuando te levantas y todos predicán, ¿asumes que todos los que te escuchan irán al cielo? No, por supuesto que no. No puedes hacer eso.

Sabes que estás predicando a un público mixto. Todos pueden decir que van a ir al cielo, pero no es así. Eso es imposible.

Y entonces, John estaba diciendo que hay muchas personas que se envuelven en ropajes espirituales y pasan por estos ejercicios espirituales de ir a la iglesia. Enseñamos a nuestros hijos a nunca decir esa frase. No puedes ir a lo que eres.

Así que, hagas lo que hagas, nunca vayas a la iglesia. Tú eres la iglesia. Y entiendo que lo que John estaba diciendo es que hay tanta gente en esta iglesia que, no sé, no estoy para juzgar, pero hay mucha gente aquí que va al infierno.

Me impulsa a predicar, a dirigir y a amar con pasión. No estoy muy seguro de por qué conté esa historia. Hubo un momento; debe haber sido más tarde en la tarde.

Sí, y sufrirás. No mucha gente conoce la historia, pero John pasó por un momento muy intenso. Es muy público.

Fue una época de persecución muy intensa en su iglesia, porque sentían que no había manejado la situación adecuadamente. Y me imagino que John diría que probablemente no lo hizo.

Pero la persecución fue intensa, el abandono de la gente, la reducción de los salarios por el presupuesto. O sea, fue muy intenso. Pero fue simplemente, vas a ser perseguido.

Todos serán perseguidos. Swindoll pasó por una época horrible. Y los detalles no son públicos, así que no puedo compartirlos.

Pero él pasó por una situación horrible en la iglesia. Simplemente terrible. Ahora, este es Chuck Swindoll.

¿Quién no ama a Chuck Swindoll? Bueno, puedo mencionar a un par de personas a las que no les gusta Chuck Swindoll. Ya sabes, todo el mundo pasa por esto. Todo el mundo es perseguido.

Fariseos, no cristianos en la iglesia. Esto va a suceder. Y la garantía, una de las garantías de nuestro cristianismo, es que las personas transformadas viven vidas transformadas.

Nuestro cambio de vida nos pone en un conflicto necesario con el mundo que nos rodea. Y ellos nos van a perseguir. Y nuestra respuesta es: gracias, yo no soy como este mundo.

Gracias por hacerme diferente. Eso es una bendición.

El tercero, y ahora me estoy alejando de este pasaje, pero es un pasaje muy importante para mí. Creo que parte de la bendición de ser perseguido es que te

permite saber que eres parte de algo más grande. En realidad, no, surge de este pasaje.

De la misma manera persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes. Cuando ustedes y yo somos perseguidos por causa de la justicia porque predicamos el evangelio. Bien, ahora es cierto que a veces cometemos errores, ¿no es así? Lo predicamos con demasiada dureza o cometemos errores.

Nos llaman la atención por ello. No es de eso de lo que estamos hablando. Estamos hablando de que estás adivinando correctamente la palabra de verdad.

Lo estás predicando con fuerza, compasión, amor y claridad, y la gente te va a odiar por ello. Parte de la recompensa que viene de esa persecución es que te permite saber que eres parte de algo más grande. Persiguieron a los profetas.

Te están persiguiendo. Te estás convirtiendo en parte de esta nube de testigos, ¿no es así? Filipenses 3:10 es un pasaje interesante. Un buen amigo mío predicó este sermón en nuestra iglesia.

Y, de nuevo, es una de esas cosas. ¿No te encanta cuando escuchas un sermón sobre un pasaje que ya has leído? Nunca había oído eso antes. Nunca había visto eso antes. Me gusta cuando eso sucede.

Filipenses 3:10, sí, quiero conocer a Cristo. Quiero conocer el poder de su resurrección, punto. Ahí es donde la iglesia estadounidense pone su énfasis, ¿no es así? Todos estamos interesados en el poder.

Todos estamos comprometidos con la resurrección de Cristo. Él resucitó de entre los muertos. Yo voy a resucitar de entre los muertos.

El poder que levantó a Cristo de entre los muertos es el mismo poder que obra en mí. Amén. Vamos a fundar una megaiglesia.

Obviamente, todos sabemos que no es así. No termina ahí. Ni siquiera una coma, ¿verdad? Y sí, quiero conocer el poder de su resurrección y la participación en sus sufrimientos.

Llegar a ser como él en su muerte, de alguna manera, nos permite alcanzar la resurrección de entre los muertos. Hay algo en el sufrimiento por causa de Cristo que te une a los profetas y te une a Jesús de una manera única. Y entonces, sabes que eres parte de algo más grande y superior que el dolor.

Ahora bien, no creo que haya estado nunca en una situación en la que me doliera poder decir: "Sí, todavía no he llegado a ese punto. No sé si algún día llegaré a ese punto". Perdimos a dos hijas, una en un aborto espontáneo y otra al nacer.

Y cuando Rachel murió cuatro horas después de haber nacido, me dieron un par de semanas de descanso. Yo estaba enseñando a los Azusa y me iban a dar más tiempo libre. Dije que no, que estaba lista.

Puedo regresar. Y estaba enseñando Romanos. ¿Y saben cuál era el siguiente pasaje que tenía que enseñar? Romanos 5. Regocíjense en nuestro sufrimiento porque el sufrimiento produce carácter.

Carácter, esperanza, esperanza y resistencia. Y tuve diez minutos de charla y me puse a correr a toda velocidad, llorando a lágrima viva. Me dieron otras dos semanas de descanso.

Entonces, mis colegas me lo enseñaron. De hecho, nunca lo había hecho. Creo que la siguiente vez que enseñé Romanos, dije: "Todavía no puedo enseñar Romanos 5". Así que vamos a pasar del 4 al 6. Si no te gusta, lee tu comentario. Ya sabes, no me estoy presentando como un paradigma en esto en absoluto.

Quiero decir, el sufrimiento apesta. Realmente lo hace. Duele, te aleja y te hace cuestionar la bondad de Dios, el poder de Dios y el amor, ¿cierto? ¿No es así? Sí, lo hace.

A mí me pasa. Y, ya sabes, aunque no estoy presente, llega un momento en que, a medida que uno continúa atravesando este ciclo que llamamos vida cristiana, uno comienza a darse cuenta de la persecución que enfrentamos. Y estoy pensando particularmente en la persecución como pastor, por predicar la verdad, ya sea que la quieran escuchar o no.

Hay algo en la persecución que surge al ser parte de eso que uno comienza a entender. No estoy solo en esto. Soy parte de algo más grande. Soy parte de los profetas.

Soy parte de Cristo. Y eso es bueno. Eso es algo bueno.

Es algo difícil, pero es algo bueno. Les contaré mi historia, pero será lo último que les contaré porque está relacionado con el final del Sermón del Monte. Así que escucharán mi historia completa, pero tendrán que esperar.

En realidad, los que habéis oído pastorales probablemente ya lo hayáis oído, pensándolo bien. Yo todavía estaba bastante inmaduro hace dos años. Está bien.

Entonces, dice Bonhoeffer, el sufrimiento es la insignia del verdadero discipulado. Sí, sí, lo que sea, lo que sea. Está bien.

La última de las Bienaventuranzas. ¿Tiene algún comentario al respecto? Si pudiera comentar sólo una, por supuesto, tiene que ver con la estructura de la Epístola. Su comprensión de la estructura es que comienza con una bendición, y estamos en el espíritu pobre, donde está el reino de los cielos.

Y luego se cierra con Bienaventurados los que perseguís a los pobres. Yo creo que donde está el reino de los cielos, se marcan dos secciones. Así, la primera sección de las Bienaventuranzas termina con ¿Qué es la paz de Dios?

La siguiente sección comienza con la persecución. Y toda esa sección, que recorre la sal y lo blanco, muestra tu comportamiento bajo persecución. Entonces, una de las cosas buenas de esto es que si dijiste ocho, obtienes los primeros siete. De manera agradable y simétrica, rodea bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia.

Oh, tú entiendes lo del medio. Sí. Cuando los insulten y los persigan falsamente y digan toda clase de mal contra ustedes por causa mía, alégrese y estén contentos porque alabarán su recompensa en los cielos, porque de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

Y luego diría que el siguiente versículo es bíblico. En otras palabras, debéis proveer como los profetas antes de vosotros; vosotros sois la sal de la tierra. Y luego, como lo fueron los profetas antes de vosotros, sois la luz del mundo.

Toda esa sección está introducida por las Bienaventuranzas. Os perseguirían. Todo lo que se desprende de ahí tiene que ver con vuestra devoción firme y devota frente a la persecución.

No, quiero decir, sí, y ese es el contraargumento. Realmente no he leído nada que me convenza de que hay una estructura realmente estricta para esto. Quiero decir, todo el mundo habla de los sujetalibros, pero eso no lo hace correcto.

Creo que lo que tendría que decir es: ¿hay algo acerca de la sal y la luz que sea específico sólo para la persecución, o se aplica a las ocho Bienaventuranzas? En otras palabras, ¿la sal, como la voy a presentar, es aplicable a una persona de las Bienaventuranzas, o se aplica a una persona perseguida? Y usted va a decir una persona perseguida. Sí, porque hay un par de pasajes que utilizan el término sal, y pasajes que tratan de la firmeza, la devoción, la devoción en medio del sufrimiento. Sí, nunca lo había pensado.

No lo sé. Si te persiguen, ya estás siendo ligero. Es decir, todo el mundo va a centrar su atención en ti.

Quiero decir, esa es una gran manera de convertirse en luz, convertirse en un foco de persecución. ¿Y cuál es el problema? La gente ve tu luz y glorifica a Dios por lo peor. ¿Qué es lo peor? ¿Cuál es la firmeza en medio de la persecución? Sí, déjame pensarlo.

Siempre es un poco difícil procesar un pensamiento nuevo. Solo digo que no te estoy pidiendo que leas. Solo te estoy preguntando si es una posibilidad. Y, ya sabes, más que una posibilidad. Quiero decir, así es como lo entiendo.

Porque he leído varios artículos que hablan sobre la estructura de la actitud. Sí, sí. Parece que les gusta esa posibilidad.

Si pudieras encontrar la pregunta para el video, la presenté, porque de ellos es el reino de los cielos, como sujetalibros. La pregunta es, ¿son realmente fórmulas introductorias para dos secciones? Entonces, tienes, Dave está convencido de que eso es correcto. Entonces tendrías, bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos, y luego las calificaciones.

Segundo pensamiento: bienaventurados los que padecen persecución, porque de ellos también es el reino de los cielos. Y, por cierto, si eres perseguido, debes ser sal y luz, y no esconderte a causa de la persecución. Creo que lo que haría que el argumento fuera convincente sería si pudieras demostrar a partir de estos otros versículos que hay algo acerca de la sal y la luz que está específicamente relacionado con la persecución.

Si pudieras hacer eso, creo que así es como presentarías tu caso. Bueno, si lo haces con sal, también se trasladará a la luz, dirías. ¿Por qué no escribes un ensayo sobre ello? ¿Para la clase, o no? Ah, vale.

Bueno, bueno, vamos a entrar. Oh, eso no es verdad. Eso no es verdad.

Hay muchas ideas locas por ahí. Está bien, hagámoslo. Sí, lo haremos.

Bien, pasemos a la sal y la luz. De nuevo, lo presento como siempre lo he hecho, sin negar ni devaluar la loca idea de Dave. Aquí está mi introducción.

Como las cualidades de las ocho Bienaventuranzas son tan exigentes, puedo imaginarme a Jesús pensando que una respuesta normal sería que dijéramos: si realmente voy a vivir las Bienaventuranzas, tengo que hacerlo aislado del mundo. No hay manera de hacer estas ocho cosas si estoy involucrado activamente en las cosas de este mundo. Así que la única manera de ser una persona de las Bienaventuranzas

es ir al desierto, convertirse en un padre del desierto, ya sabes, dejar el mundo y salir de él.

Por eso, creo que lo que hace Jesús es concluir las últimas ocho Bienaventuranzas negando explícitamente que se pueda vivir aislado. Está diciendo que hay que seguir comprometidos con el mundo. Y me encanta la expresión; es de Jesús, así que no es gran cosa, pero no es del mundo.

Creo que de eso se trata la sal y las luces. No te desvincules del mundo; permanece en él, aunque no seas parte de él. Es muy divertido.

Si haces trabajo misionero, ¿no es cierto que el tercer día es el más duro? Cuando fuimos por primera vez a Nepal, Matt nos llevó a Robin y a mí, y era el tercer día. Solo había pobreza, hinduismo y monos en el palacio de los monos, y era una cosa abrumadora. Y Robin y yo volvimos a nuestra habitación y nos dijimos en serio: ¿Crees que Matt se daría cuenta si nos subimos a un avión y nos fuimos a casa? Él podría hacer lo que yo estoy haciendo.

No necesito hacer esto. Quiero decir, ¿cómo llegaríamos al aeropuerto, Robin? ¿De verdad podemos colarnos? Es el tercer día. Esta vez fui a China; de nuevo, era el tercer día.

Y tal vez haya algo especial en el tercer día. Pero justo cuando estábamos hablando seriamente de ello, recibimos un mensaje en Facebook de una buena amiga de Robin que había trabajado mucho en Etiopía y simplemente nos dijo: "Es un tercer día, no nos desvinculemos". Porque sabía exactamente lo que estábamos pensando hacer.

No puedo hacer lo que tengo que hacer. Simplemente voy a desconectarme. Fue una experiencia agotadora.

Hablé en una iglesia que estaba al lado de una antigua fábrica de alfombras, y una rata de ese tamaño corrió por el escenario justo delante de mí. Y Robin vuela. Odia ese tipo de cosas. Se sacude hacia atrás y supongo que la rata pasó por un agujero, subió y se sentó en un trozo de plexiglás sobre mi cabeza todo el tiempo que estuve hablando.

Fue toda una experiencia en Nepal. Queríamos desvincularnos, pero dijimos que no podíamos. Bien, el cristiano no puede desvincularse.

Estás en el mundo, no eres del mundo, tienes que permanecer en el mundo. De eso se trata la sal y la luz. Somos la sal de la tierra.

Nosotros, los bienaventurados, nos frotamos las heridas del mundo para detener su descomposición. Somos la luz del mundo. Los bienaventurados hacemos brillar la verdad en la oscuridad de este mundo y, por lo tanto, debemos seguir involucrados.

Sin nosotros, la sociedad se pudre en la decadencia moral y tropieza en la oscuridad del pecado. Por eso, lo que se pretende es mantenernos comprometidos. Bien, veamos algunas de estas cosas.

Mateo 5.13, ustedes son la sal de la tierra. Es lo que siempre nos animamos a nosotros mismos y a nuestra gente a hacer. Pónganse en el lugar de la audiencia, ¿no? Son un grupo de pescadores galileos ignorantes e incultos .

Y Jesús te mira y te dice: "Vosotros sois la luz del mundo". ¿Y qué? ¿De quién está hablando? ¿De mí? Vivo en una ciudad o zona insignificante, Galilea. Vivo en un país insignificante.

No puedo hacer nada. Y Jesús dice: No, vosotros sois la sal de la tierra. Así como un poco de sal afecta el sabor de un área mucho más grande, especialmente si la comes en el patio trasero, sabes cuál sería el efecto de unas cuantas vidas en el mundo entero.

Tengo que contarles una historia. ¿Han visto cómo se llama? Liam Rimes, El arte perdido de hacer discípulos. Es un libro viejo.

Es uno de los primeros libros de Navigator que se publicaron. El arte perdido de hacer discípulos, creo que de LeRoy Eims .

¿Es ese el autor? Leroy Eims . Vale. Hay una historia que él inventa en medio de todo esto y la embellezco un poco, pero es una gran historia.

Jesús está en el cielo hablando con un ángel, y el ángel le dice: "Oye, ¿dónde has estado la última vez? No te he visto en 33 años". Oh, he estado en la Tierra. ¿De verdad? ¿Qué has estado haciendo ahí abajo?" Por supuesto, nunca habría sucedido, pero es una historia que da para mucho.

¿Qué has estado haciendo ahí abajo? Ah, y he predicado a miles de personas, miles, y he sanado a muchas más. He sanado a tanta gente. Ángel dice, oh, eso es realmente genial.

Jesús dice: "Sí, pasé la mayor parte de mi tiempo con 12 muchachos". El ángel pregunta: "¿Por qué hiciste eso?". Jesús dice: "Son la esperanza del mundo". El ángel pregunta: "¿Cuál es el plan B?". Jesús dice: "No hay plan B. Esos 12 son la esperanza del mundo".

Un poco de sal hace una diferencia fenomenal. Un poco de luz hace una diferencia fenomenal. Y así, Jesús nos dejó un modelo de discipulado con números pequeños.

Así que, incluso si eres pastor de una iglesia grande, el modelo que dejó es el de los números pequeños, porque un número pequeño de personas puede tener un gran impacto en el mundo. La sal tiene muchos usos. Quarrel dice que hay al menos 11.

Nunca había oído eso antes y él no me dice qué son. Él piensa que la fuerza principal de la imagen de la sal es purificadora. Y por eso habla de que los creyentes tienen un efecto transformador en el mundo.

El problema es que no sé cómo purifica la sal. ¿Y tú? Pregunta abierta. ¿Cómo purifica la sal algo? Sé cómo conserva las cosas, pero no sé cómo las conserva.

Pero no sé cómo lo purifica. Es como el agua salada sobre el agua dulce. Sí.

¿Y cómo purifica eso? Desinfecta. Está bien. Muy bien.

Está bien. Sí. Cloro.

Cloruro de sodio. Lo tengo. Sí.

Un poco lento en la química. Pero de todos modos, eso es lo que Quarrel dice que es el impulso principal. Ya sabes, la aplicación es cuando entramos en una habitación, ¿los chistes sucios y las insinuaciones sexuales se detienen? No porque seas pastor, sino porque eres cristiano.

Pude ver que ese es el efecto purificador que tenemos en este mundo. Como te dije, estudié fotoperiodismo en la universidad, al menos al principio. Y tenía un muy buen amigo llamado George.

George era un fotógrafo realmente bueno. Quiero decir, este chico podía tomar fotografías. Era bastante vil, pero era mi mejor amigo.

Y, ya sabes, en aquel entonces, cuando hacías fotografía, no era Photoshop, te quedabas despierto toda la noche, con el revelador, el fijador, ya sabes, todos los productos químicos y esas cosas. Y estábamos trabajando una noche, alrededor de la una de la madrugada. Y necesito decir algunas palabras que me resultan un poco difíciles de decir, pero que van en la dirección correcta.

Le pasó algo. Se enojó con una foto y dijo: "Dios todopoderoso". Y yo le dije: "Él es George".

Oh, oh, lo siento. Es cierto. Más tarde, dijo, el Dios D más conocido. Y yo dije, es bueno como George.

Y George y yo teníamos una gran relación, así que podía decirle estas cosas. Y eso cambió un poco nuestra relación. No porque le estuviera señalando con el dedo a George, sino porque George se dio cuenta de que yo era diferente a él.

Y yo no quería oír que se usara el nombre de mi Señor de esa manera. Y él limpió su lenguaje. Quiero decir, para que yo pueda hacerlo. Hay maneras en las que nos purificamos, ¿no es así? Nos purificamos.

Lo que me molesta es cuando estoy con un grupo de cristianos y ellos están chismorreando, calumniando y diciendo insinuaciones sexuales, y no son diferentes del mundo. Eso no es ser sal. Así que creo que así es como se purifica.

Siempre he oído que la sal es un conservante y que, así como se le echa sal a la carne para retardar su descomposición y putrefacción, también nosotros somos la sal que se le echa a una sociedad podrida y en decadencia, donde nuestra influencia retarda la descomposición y le da más tiempo al evangelio. Una vez vi un gráfico, me gustaría tener una copia, pero era un gráfico de indicadores sociales.

Y la fecha importante fue el día en que expulsaron la oración de las escuelas. Y cuando se observan los niños nacidos dentro del matrimonio, los abortos, hay muchos indicadores sociales de ese tipo. Están en aumento y, en ese año, simplemente despegaron.

No me interesa entrar en política, pero me parece interesante que cuando el país le dijo a Dios que se apartara de algo, Dios dijo: "Bueno, si vas a quitar la sal que está ralentizando la descomposición de la sociedad, entonces la sociedad comenzará a decaer a un ritmo mucho más rápido". ¿Y no es eso cierto? Quiero decir, la sociedad está en caída libre, ¿no? Recuerdo cuando el movimiento gay comenzó políticamente, y la frase se repetía una y otra vez: "No tenemos ningún interés en cambiar la sociedad, simplemente no queremos que nos digas qué hacer en el dormitorio".

Y lo he oído una y otra vez, y probablemente soy mayor que la mayoría de vosotros. Tengo 62 años. ¿Soy el hombre más viejo de la sala? Por favor, no lo hagáis.

Oh, gracias. Gracias. Te odio.

Bien. Muy bien, muy bien. ¿Y ahora qué ha pasado? Tenemos formación en diversidad, ¿no? ¿Dónde está nuestro cerebro empresarial? ¿Cuál es la palabra que estoy buscando? Cerebro, lavarle el cerebro a la gente para que sea diversa.

¿Sabías que si aceptas a un estudiante que tiene un préstamo garantizado por el gobierno federal, si tu escuela acepta estudiantes con fondos federales, tienes que contratar a homosexuales? Tienes que hacerlo. Es la ley.

Ahora bien, no pretendo criticar al movimiento gay, pero lo que digo es que la sociedad está en caída libre. Y parte de ello es político. Creo que la mayor parte se debe a que la iglesia ha dejado de ser sal.

Ha dejado de ser diferente. Porque esa es la única forma en que funciona la sal, es que sea esencialmente diferente de lo que se frota, ¿no? Si la sal fuera la misma que la carne, o si estuviera diluida, como en la ilustración, no serviría de nada. Vi otro informe de Barner.

Se entrevistó a cristianos, evangélicos y no cristianos, es decir, a los dos grupos, sobre cuáles eran sus esperanzas y sueños para sus hijos. ¿Sabes que las esperanzas y los sueños de los evangélicos para sus hijos son idénticos a los del mundo entero hasta el punto seis? Son idénticos. Queremos ser felices, saludables, educados, tener un buen trabajo, ricos.

Ah, y ser cristiano. En sexto lugar, la iglesia en su conjunto en Estados Unidos no es sal, y por eso la sociedad se está desintegrando a nuestro alrededor. Eso es alentador.

Bueno, pasemos a otra cosa que es alentadora. No creo que esto sea una broma, estoy seguro. Es una de las más divertidas.

No soy bueno contando chistes, así que tendrás que averiguarlo. Pero resultó que a esta señora la detuvo un policía, la arrestó y la llevó a la cárcel, y no le dijeron por qué la arrestaban. Y unas dos horas después, el policía entró y dijo: "Está bien, hemos decidido dejarla ir".

Y ella dice, ¿qué diablos pasó? Él dijo, bueno, estabas esquivando el tráfico, estabas gritando, estabas tocando la bocina, estabas haciendo gestos obscenos a la gente y tenías calcomanías de Jesús en tu auto. Entonces, simplemente asumimos que el auto era robado. En fin, en fin.

Por cierto, en Barner Reports, hay que tener cuidado. Tiene una definición de evangélico con la que no estoy de acuerdo. Todavía es un poco vaga.

Y cuando compara a los evangélicos con los no cristianos, prácticamente no hay diferencia. Tiene otra definición de evangélico que es mucho más precisa, creo, es decir, van a la iglesia una vez al mes, algo así. Y ese grupo es significativamente diferente de la sociedad.

Así que, observen los informes de Barner sobre eso. Hay que tener cuidado con la definición de evangélico que se utiliza. De todos modos, la sal tiene muchos usos.

Dos de ellas son la preservación y la purificación. Tres verdades que se desprenden de las imágenes. Una, el mundo abandonado a su suerte se está pudriendo y decayendo.

Está decayendo moralmente, espiritualmente, en todos los sentidos imaginables. Y es por eso que toda la ingeniería social fracasa casi siempre. Porque la ingeniería social se basa fundamentalmente en la idea de que las personas son buenas.

Y los problemas son educativos y sociales. Así que, si podemos solucionar estos problemas externos, todos los demás desaparecerán. Soy un absoluto Trekkie.

Me encanta Star Trek. Son sólo imágenes de Spock, todo, ¿vale? Lo confieso. Pero el tema fundamental de Roddenberry era que todos nuestros problemas son externos.

En el siglo XXIV, los problemas de educación, pobreza y hambre se han solucionado. Y por eso, la gente trabaja para mejorar, para su bien, dice Kirk. No tienen dinero.

Porque, ¿a quién le importa el dinero? No es por eso que trabajamos. Y por mucho que me guste Star Trek, Roddenberry está completamente equivocado. El problema no está ahí afuera, el problema está aquí dentro.

La sociedad no está llena de buenas personas cuyos problemas se resolverán si les damos dinero. Eso simplemente no sucede. Por lo tanto, la primera verdad es que el mundo, abandonado a su suerte, se pudre y decae.

El segundo es, y me encanta cómo los comentarios hablan de esto, que él dice: "Ustedes son la sal de la tierra". Piensen en eso. Ustedes son la sal de la tierra.

Cada persona con bienaventuranza es la sal de la tierra. Él no dice que deba serlo. Él no dice cuál es el mensaje del evangelio.

Tú eres. Por lo tanto, es tu trabajo y mi trabajo personal vivir, hablar y actuar de tal manera que cumplamos la función de la sal en la sociedad. En tercer lugar, y ya lo he insinuado, la sal, como sal, debemos ser esencialmente diferentes del mundo.

Me encanta esa antigua traducción de la versión King James que dice que somos un pueblo peculiar. Ahora bien, no es peculiar para la versión King James, no me refería a lo que significa la palabra peculiar ahora, pero aun así me gusta la imagen. Somos raros, todos ustedes.

Lo somos, ¿no? ¿Alguna vez has visto a un hombre levantarse de entre los muertos? Sabes, somos diferentes en lo que creemos. Pensamos que la mansedumbre es algo bueno. ¿Por qué pensarías que la mansedumbre es algo bueno? Somos un pueblo peculiar.

Pero tenemos que ser peculiares, tenemos que ser diferentes. No podemos encajar con el resto del mundo porque, si lo hacemos, dejamos de cumplir nuestra función.

Es así de simple. Tenemos que ser diferentes. Tan diferentes como la sal y la carne, tan diferentes como la luz y la oscuridad.

Por supuesto, ser diferente también significa que irritamos a la gente. Les caemos mal a los demás. Por eso, eso es lo que hace la gente peculiar.

Tratamos mal a la gente. Me encanta la frase, ya que Stott está citando a Telica, dice: Jesús no dijo que ustedes son la miel del mundo. ¿No es una frase genial? No somos la miel del mundo.

Ahora bien, puedes ir a algunas iglesias y que te digan que eres la miel del mundo y que sólo tienes que sonreír. Sé que tengo un mal acento, pero es lo mejor que puedo hacer. Sin embargo, eso no es lo que dice la Biblia. No eres la miel del mundo, eres la sal.

Agraváis el mundo porque sois fundamentalmente diferentes. Tasker, el comentarista, dice que los discípulos son un desinfectante moral en un mundo en el que los estándares morales son bajos, cambian constantemente o son inexistentes. Tú y yo somos un desinfectante moral.

De todos modos, el problema de traducción que la mayoría de la gente señala es que dice en la NVI, pero si la sal pierde su salinidad, y por supuesto, el cloruro de sodio es un compuesto estable, la sal no puede perder su salinidad. La palabra en realidad se traduce mucho mejor como diluida, eso es lo que significa la palabra. La sal se extrajo del Mar Muerto y estaba llena de impurezas. Si no se hubieran deshecho de las impurezas, no habría cumplido su función.

Pero si tomas cloruro de sodio y se moja, le quita la sal, y te queda un compuesto de aspecto blanco que parece sal, pero no sirve para nada. Y eso es básicamente lo que Jesús está pensando: hay sal que se mojó, las cosas buenas se lavaron, y no sirve para nada, solo para tirarla al camino. Quarles señala, y nunca había escuchado esto antes, que lo que Jesús está diciendo es que en realidad es algo negativo que la sal destruye.

Cuando Roma derrotó a Cartago, ¿sabes lo que hicieron para asegurarse de que los cartagineses nunca más se rebelaran? Salaron los campos, salaron los campos, para

que no pudieran cultivar. Creo que durante 100 años, los campos alrededor de Cartago no pudieron producir una cosecha. Por lo tanto, la sal no solo no sirve para nada, sino que puede ser muy dañina para el suelo, y Quarles dice que ese es el punto de la ilustración.

De todos modos, si no somos diferentes, si no somos sal, no tenemos ninguna utilidad. Ya conoces el viejo libro, no lo he leído, pero me encanta el título, ¿Del salero al mundo? ¿Se llama así? Sí, la sal no sirve de nada en el salero. La sal solo tiene valor cuando se vierte, se frota, es diferente de la comida.

Pippert dice, en la página 65, que no se puede culpar a la carne sin sal de que se estropee. No puede hacer nada más. La única pregunta real es: ¿dónde está la sal? Podríamos hacer una versión de ese viejo anuncio de Wendy's.

Podríamos hacer que Frank se acercara a la mesa y preguntara: ¿Dónde está la sal? ¿Dónde está la sal? No, ¿Dónde está la carne? De todos modos, es una ilustración poderosa, poderosa, que juzga y condena en tiempos en que observamos y decimos: ¿Somos la sal de la tierra, individual y corporativamente? La segunda metáfora es que somos la luz del mundo. La gente no enciende una lámpara y la coloca debajo de un recipiente. En cambio, la colocan sobre un candelero, que da luz a todos en la casa.

Y de la misma manera, oh, lo siento. Versículo 14, necesito comenzar con: Vosotros sois la luz del mundo.

Dos ejemplos. Una ciudad construida sobre una colina no se puede ocultar (segunda ilustración).

Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre un candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. Aplicación de la misma manera.

Brille vuestra luz delante de los demás, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Maravilloso uso de una dualidad común en todo el mundo. La luz es buena.

La oscuridad es malvada. ¿Y no resulta interesante que, a pesar de todo el desarrollo y crecimiento tecnológico de este mundo, el mundo no esté ni cerca de responder las preguntas fundamentales de la vida? ¿Quién soy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Qué se supone que debo hacer? ¿Qué me da sentido? ¿Adónde voy? Esas son las preguntas que siempre han atormentado al mundo.

El mundo no está más cerca de responder a esa pregunta. Jesús es la luz del mundo y nos ha hecho a nosotros la luz del mundo. Algunos comentaristas hacen referencia al sol y a la luna, diciendo que el sol es Jesús y que él es la luz.

Y nosotros somos la luna. Somos luz reflejada. Es una analogía útil.

Pero nosotros somos la luz del mundo, y el mundo está en tinieblas. Y debemos hacer brillar la luz de las bienaventuranzas en el mundo para iluminar la oscuridad. Jesús ofrece dos ilustraciones.

La primera es que la ciudad situada en la cima de una colina no se puede ocultar. Y, sobre todo, si has estado en el desierto, miras hacia una montaña y ves unas cuantas luces encendidas desde esa pequeña ciudad, tal vez Nazaret, que está en lo alto de las montañas. Simplemente, no puedes verla, ¿verdad? Quiero decir, cuando la ciudad está en la cima de la colina por la noche, cuando sus luces están encendidas, puedes verla a kilómetros y kilómetros de distancia, a menos que vivas en Los Ángeles, Shanghái o Pekín, y entonces no puedes ver al otro lado de la calle.

Pero lo importante es que una persona bienaventurada se destaca. Se supone que una persona bienaventurada debe destacarse. Una persona bienaventurada debe destacarse porque una persona bienaventurada es la luz del mundo.

La segunda ilustración está en el versículo 15. Y las lámparas que tenían eran, ya saben, esas pequeñas ollas de barro de cobre. Las hacían redondas, apretaban el extremo, les ponían un poco de aceite y les ponían una mecha.

Muy, muy poca luz. Y aun así, incluso esa pequeña luz, si es la única luz, es capaz de iluminar una casa entera. Y él dice que sería una locura tomar su única luz y ponerla debajo de una canasta.

El objetivo de tener una luz es que ilumine. Por lo tanto, la aplicación, ya sea a la bienaventuranza de la persecución o a todas las bienaventuranzas, es lo que tenemos en el versículo 16. La razón por la que somos sal y la razón por la que somos luz es para que podamos, bueno, supongo que es más bien simplemente la luz, ¿no es así? La razón por la que hemos sido hechos la luz del mundo es para que brillemos sobre los demás.

No te desvincules. Eso es lo que Jesús está diciendo. No te desvincules.

Sería tan tonto como poner un gran balde sobre una lámpara. La razón por la que se te ha dado la verdad, la razón por la que se te han dado las bienaventuranzas, es para que brilles, ¿no es así? Ésa es la primera ilustración. Ése es el propósito de saber esto.

Para que brilles, y no brillar es tan estúpido como tapar una luz. Vive tu vida.

Deja que tu luz brille ante los demás para que puedan ver cómo estás viviendo. No son las buenas obras las que ganan la salvación, sino las buenas obras que resultan en la salvación. Y si realmente estás viviendo buenas obras, no serás tú el que reciba elogios.

Dios será el alabado. Nosotros llegaremos al cielo. Ya no seremos la luz del mundo.

¿Cierto? Este es uno de esos trabajos que se nos han dado y no durará por toda la eternidad. Por lo tanto, es uno que debemos llevar a cabo. Robin y yo teníamos un... hemos estado trabajando en esto durante algún tiempo.

Fuimos a la India con Matt y unos años después fuimos a China. Y hablamos de nuestra vida y de dónde estamos ahora que los niños casi se han ido, y de cierto grado de independencia y libertad. Podemos hacer lo que queramos.

Como si viniera a Carolina, para estar con ustedes durante una semana. Y le dije: Robin, ¿qué quieres hacer con el resto de tu vida? Yo tenía probablemente 60 años en ese momento. Ella tenía 52.

Ella es ocho años más joven que yo. Necesito decírtelo por respeto a mi esposa porque nunca he estado en una conversación en la que, al menos en los primeros cinco minutos, ella señale que es mucho más joven que yo. Robé la cuna, orgulloso de ello.

De todos modos, estábamos hablando de qué quieres hacer con el resto de tu vida. ¿Y cómo quieres servir al Señor? Ya no estamos en el ministerio pastoral. Entonces, ¿qué nos queda? ¿Qué queremos hacer? Y mi esposa dijo: Quiero morir exhausta. Quiero morir completa y totalmente exhausta.

Le dije que podía hacerlo. Con eso quería decir que lo último que haríamos sería vender la casa, mudarnos a Phoenix y jugar al golf todos los días. Por supuesto, en Phoenix no se puede jugar al golf en verano.

Solo es en invierno. No es que estemos bien o mal, pero nosotros dijimos que tenemos una oportunidad de ser la luz del mundo y que moriremos siendo la luz del mundo. Tengo toda la eternidad para recuperar el sueño perdido.

Está bien, no necesito preocuparme por eso ahora. Moriremos exhaustos. Seguiremos comprometidos hasta el día de nuestra muerte, si Dios quiere y Dios nos lo permite.

Si sigo haciendo ejercicio y comiendo bien, seguiremos comprometidos hasta el día de nuestra muerte. Y creo que eso es lo que Jesús está diciendo. Esta es tu única oportunidad de ser sal.

Es tu única oportunidad de ser luz. Solo hazlo. Predica la palabra a tiempo y fuera de tiempo.

Estén preparados en todo momento porque algún día solo querrán que les rasquen los oídos. Así que prediquen, vivan como sal, vivan como luz, ralenticen la decadencia de la sociedad, iluminen la oscuridad y mueran. Es una buena vida.

Es una buena vida. Es una buena esposa. Es una buena vida.

¿Tienes algún comentario? Está bien. Está bien. Bueno, si no se lo dices a Frank, yo no se lo diré y saldremos un poco antes.

No digo que lo haremos todos los días, pero este es el final de la primera sección importante, así que no quiero empezar la siguiente. Así que mañana haremos todas las cosas divertidas, como el divorcio. Si llegamos al capítulo cinco, tal vez un poco al capítulo seis, seremos felices mañana.

Nos vemos entonces. Gracias. Adiós.